

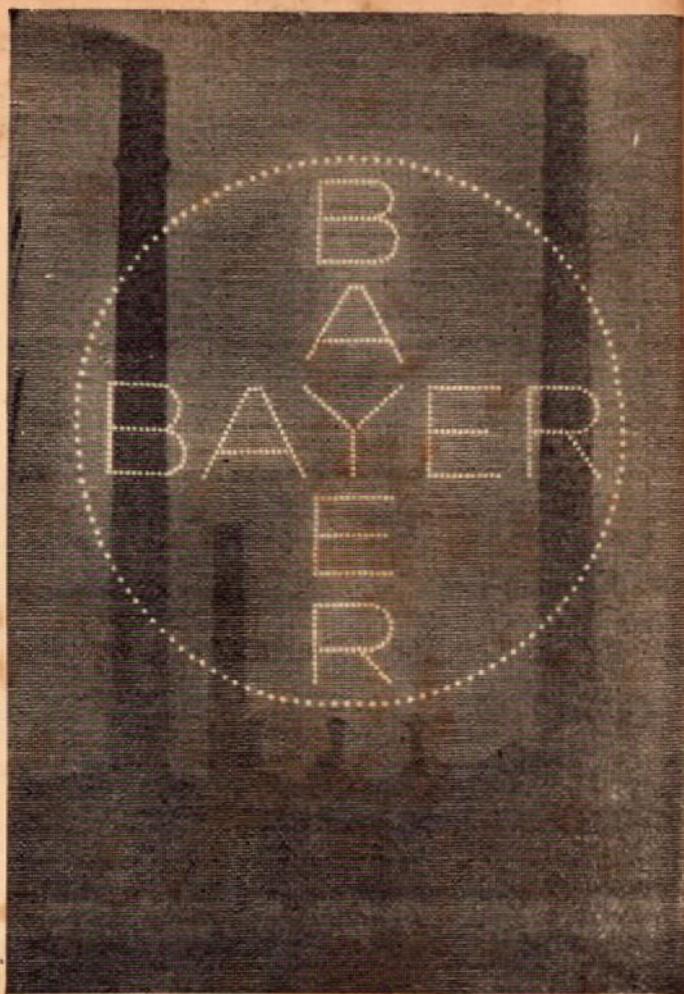
RAZA NUEVA



FOTO
R. GONZÁLEZ

Modelo en yeso para la estatua del Ex-Presidente don Rafael Iglesias, hecho por el inteligente escultor nacional don Jhon Portuguez Fueigná. Este trabajo acredita al Sr. Portuguez como un gran artista en el arte escultórico.

El anuncio eléctrico más grande del mundo



EN esta fotografía, tomada de noche, puede apreciarse el anuncio eléctrico más grande del mundo, construido recientemente por la famosa Casa Bayer en una de sus fábricas de Alemania. Este anuncio tiene 2,200 bombillos eléctricos, mide 72 metros de diámetro y 220 metros de circunferencia. Puede verse hasta de una distancia de 10 kilómetros.

● La grandeza material de este signo eléctrico es pequeña comparada a la grandeza moral de la Cruz Bayer en el horizonte científico moderno, donde brilla con luz propia como astro de primera magnitud.

● Ella simboliza el constante esfuerzo, la preparación científica y la invariable honradez de una organización que ha contribuido al alivio y bienestar de la humanidad en todas partes del mundo, con productos siempre puros, siempre eficaces y siempre dignos de confianza.

● Es por eso que la noble y leal Cruz Bayer es un infalible punto de orientación para el hombre de ciencia en su laboratorio, para el médico en su clínica, para la familia en el hogar.

Si es Bayer es Bueno

REVISTA MENSUAL DE PROFILAXIA SOCIAL
EN BENEFICIO DE NUESTRA OBRA EDUCACIONAL Y FILANTROPICA

DIRECTOR:
CESAR OJEDA B.

Edición: 10.000 ejem.
CARTAGO, C. R.
AGOSTO DE 1934

SUSCRICION ANUAL €4.50
TELEFONO 55 CARTAGO

Formación del dominio de sí mismo en el niño

El fin del educador será procurar que nazca en el párvulo el respeto a sí mismo, de su cuerpo, de su espíritu, de su alma; hacerle amar los goces de la vida sana y activa que nos hace más fuertes y mejores, a fin de que sea más útil al prójimo; hacerle sentir la dulzura y la paz del alma que ama a Dios y se esfuerza por serle grata.

La enseñanza teórica, por convincente que sea, no es suficiente. Es menester una sucesión de actos, de experiencias, así como también la comprobación de los felices resultados obtenidos por medio de dichas experiencias y actos.

El desenvolvimiento de la vida corporal del niño debe seguirse atentamente en todas sus fases.

El educador habrá de dar importancia a la limpieza del cuerpo, provocar la actividad física, con alternações de descanso, velar por la higiene de la habitación, etc. El *vestido* y los *alimentos* será objeto de su atención. No es que hayamos de ocuparnos aquí de las modalidades y los métodos que se deben aplicar sino simplemente hacer notorio que la voluntad y el equilibrio moral pueden hallar en ellos un medio de desarrollo, o, por lo contrario, un obstáculo y una merma.

ESTIMADO LECTOR

La MIXTURA PERALTA **NO** cura todas las enfermedades, sino sólo aquellas que provengan del mal funcionamiento del **HIGADO**. Tales como el mal aliento, mareos, dolor de cabeza, biliosidad, agruras, pesantez sobre los ojos, sueño después de las comidas, estreñimiento, etc.

Pruebe la **MIXTURA para el HIGADO del Dr. don MAXIMILIANO PERALTA**, y quedará convencido.

De venta en todas
las buenas **BOTICAS**



DEPOSITO AL POR MAYOR EN SAN JOSE:

**BOTICA MARIANO JIMENEZ Y DESPACHO
DEL DOCTOR MORENO CAÑAS.**

No se trata tanto de tener aseado al niño, sino de que se mantenga aseado a sí mismo. El es quien debe actuar y a eso hay que habituarle lo antes posible. Su habilidad le dará una legítima satisfacción de pundonor.

Pero desde los primeros pasos vélese de no caer en un peligro contra el que hay que prevenirse durante todo el período educativo: no exigir nunca nada que exceda de lo posible; no multiplicar las dificultades, y estar apercibidos para intervenir en el instante en que, tras un esfuerzo, va a aparecer la laxitud. Hay que procurar que los fracasos no desalienten la buena voluntad. Algunos teóricos pretenden que el niño debe vencer estos decaimientos a toda costa. No opinamos lo mismo. Estimamos que esas teorías son peligrosas, o al menos prematuras, para los parvulillos. Se corre el peligro de conducirlos a cesar en la lucha y a declararse vencidos.

Lo esencial es provocar el esfuerzo. Veamos, por tomar un ejemplo concreto y simple: en el lavabo acostumbraremos al niño a usar agua fresca—no demasiado fría—y cuando desnudo y mojado comience a tomar por sí mismo el baño, friccionémosle. Más adelante, cuando tenga más destreza, él mismo lo hará todo; pero entre tanto no le regateemos nuestra ayuda.

Para obtener algunos resultados no dudemos en hacer repetir los intentos, hasta llegar a algún éxito,

aunque insignificante. No se pase a nuevos ejercicios en tanto no se obtenga un resultado positivo, so pena de ver dejar al niño la lucha por habersele exigido demasiado.

Esta reserva sobre la intensidad de los esfuerzos debemos observarla aun de manera más cuidada a propósito de la actividad física.

Es un problema que está muy abandonado, y que, no obstante, es relativamente simple. Para que el niño tome gusto a los ejercicios físicos deben acompañarse de animación y alegría y emplear un método seguro y dúctil. Personalmente no creemos poder recomendar otro mejor que el método natural de Hébert.

No hemos de entrar en los detalles técnicos. Veamos tan sólo qué intervención han de tener la voluntad y el dominio propio.

Ante todo, como freno. Tan pronto como el niño siente el placer del ejercicio, propende a la exageración, tenga seis, diez o trece años. Obligarle a cesar en un ejercicio que le agrada, sería una torpeza. Es preciso hacerle ver cómo se combinan, sin peligro de cansarse demasiado y sin dejarse de divertir. Así, según hemos experimentado con un hombrucito de seis años y con varios *lobeznos* de nueve a diez años, puede hacerse comprender al niño que llega sin aliento por la carrera, que es preciso se detenga y se entregue a otros juegos, por ejemplo las bolas, o los juegos de manos, para recobrar el aliento.

MOBILIARIO DE ACERO PARA ESCUELAS Y TEATROS,
CURSOS DE INGLES, SISTEMA DE FONOGRAMAS
OFICINA DE REPRESENTACIONES

J. JOAQUIN RODRIGUEZ

APARTADO 1046

TELEFONO 2475

SAN JOSE, COSTA RICA

Insisto en ello por que la técnica que preconizo tiene por consecuencia producir la costumbre de regularse.

Es tanto más importante por cuanto el exceso de cansancio físico, a pesar de un prejuicio muy extendido, no es un medio de apaciguamiento y una derivación que se da a los deseos sexuales. El estado de cansancio provoca una intoxicación que sobreexcita los sentidos. Es frecuente la comprobación de caídas sexuales en los niños, después de juegos demasiado violentos y de excesiva duración entre los adultos; aun entre los deportistas, está comprobado que a los esfuerzos físicos exagerados siguen excesos de todo género.

todo confianza. Pensemos en lo que será la adolescencia de un muchacho vencido ya desde la infancia, en la presa que harán en él sus compañeros y en los hábitos lamentables que podrá aceptar y mantener sin combatirlos.

Algunos ejercicios físicos adecuados a sus medios, los cuidados higiénicos que tonifican y vigorizan, pueden contribuir a darle confianza en sí mismo.

Por otra parte hay que dar al niño la costumbre del esfuerzo continuado, cuyos resultados no se obtienen sino a plazo más o menos largo. Hébert, anotando fechas, ha observado el curso de estos éxitos

¿Necesita construir con buenas maderas?

Las conseguirá donde

RAMON LEON h.

Teléfono 3032

Pero junto al niño poco dado a la actividad física, será menester un procedimiento contrario. En vez de acostumbrarle a refrenarse, habrá que estimularlo. No siempre es cosa fácil, pues hay que procurar no desairar al pequeño, y tener en cuenta que algunas naturalezas no pueden hacer esfuerzos físicos.

El educador, en estos casos, se esmerará en hacer practicar ejercicios muy sencillos, y en exaltar a los ojos del niño el goce del logro. La casi imposibilidad de que hablamos, salvo en casos de enfermedad, es más bien falta de confianza en sí mismo que ausencia total de medios físicos. Hay que infundir, pues, ante

del ejercicio físico, manteniendo desperto el interés del niño en su propia evolución.

Paralelamente a esta educación física, hay que facilitar al niño la posibilidad de realizar trabajos manuales perfectamente terminados. Los tendrá que imaginar, estudiar y luego emprender su ejecución hasta el fin.

Guardando las reservas hechas más arriba acerca de los ejercicios físicos, debemos señalar el interés de los juegos de equipos, frente uno al otro, con el debido adiestramiento individual.

El equipo de jugadores, si uno se sabe valer de él, es un medio muy eficaz de formación. Desgra-

EL GREMIO

Almacén de abarrotes al por mayor

ANTONIO URBANO G.

Teléfono 157 — Apartado 480

Cables: URBANO
Código A B C 5a. Edición

ciadamente nosotros carecemos, para dirigirlos, de educadores competentes. No se encuentra en nuestros establecimientos de enseñanza, como en Inglaterra y en los Estados Unidos, el profesor, el educador árbitro de los juegos por equipos. Y, no obstante, estos juegos son uno de los medios más estimables para actuar sobre el gobierno y el dominio de sí mismo.

Entre estos juegos conviene escoger los que prescinden, por medio de su mismo reglamento, de la parte de brutalidad, dando predominio a la destreza: por ejemplo, el volley-ball, el basquet ball, la pelota vasca.

Unicamente el adolescente bien desarrollado físicamente y muy dueño de sí deberá admitirsele en la participación de juegos como el football y el rugby.

El peligro de los ejercicios físicos está precisamente en dar el halago de las victorias por la fuerza bruta a los individuos mejor dotados corporalmente.

El educador avisado tendrá, pues, el cuidado constante, al desarrollar la fuerza y las energías del niño, de hacerle ver que debe valerse de ellas útil y humanamente. Citemos por ejemplo para aclarar la idea: si hacéis jugar a varios niños en conjunto, confiad un débil a uno fuerte, diciendo a éste: «Encárgate de él. Tú eres más fuerte, a nada conduce el vencerle, pero te portarás como un muchacho distinguido, si le

haces esforzarse, sin causarle mal, para que vaya aprendiendo».

Pero téngase mucho cuidado, pues tanta necesidad como de ejercicio, tiene de descanso el niño. Con demasiada frecuencia se olvida; muchas vidas agitadas de adolescentes tienen su explicación en la falta de descanso acumulada desde la infancia y que acaba por provocar una intoxicación física o mental y una sobreexcitación sexual larga y difícil de corregir.

El descanso, aunque de momento parezca otra cosa, es una *disciplina*, y por ello hemos de ocuparnos de él.

Hablamos, por supuesto, ante todo del reposo completo, el del sueño, cuya regla debe ser ante todo la *regularidad*.

Pero hay otra clase de reposo del que se ha perdido la costumbre, y

PARA CURAR LA GONORREA

El medicamento de fama mundial

HEIDISAN

PIDALO EN LAS BOTICAS

es el del descanso despierto: tenderse o permanecer en sosiego algunas veces durante el día es una ducha sedante de la que se puede sacar gran beneficio.

Pueden que algunos encuentren que es éste un procedimiento demasiado simple, y otros temerán que ello es abrir una puerta a la ensoñación y desvarío. Nada de eso. Puede, por lo demás, orientarse esta inmovilidad, hacer, como algunos psiquiatras, una «gimnasia de la quietud».

Acostumbrar, por ejemplo, al niño a permanecer sentado en determinada actitud durante unos minutos, fijando completamente la atención en conservar la postura señalada, y repetir este ejercicio dos o tres veces al día. Esta costumbre es apaciguadora y muy a propósito para desarrollar el dominio de sí propio. Incluso los adultos lo debieran practicar.

Toda clase de **HIERRO PARA CONSTRUCCION**

en cualquier cantidad y al mejor precio en el

ALMACEN JOSE RODRIGUEZ M.

TELEFONO 2777.

Por otra parte, encontramos esta costumbre en otros planos, el de la reflexión y la meditación; pero hemos querido hacer ver su necesidad en el de la disciplina física.

El reposo esta relacionado con la habitación. Sobre todo es esto verdad por lo que al descanso del sueño se refiere, que exige la higiene de los dormitorios, sobre todo el que estén aireados.

El aireamiento durante el sueño es de una necesidad física cuya importancia suele pasarse por alto. Y, sin embargo, es muy fácil hacerse cargo de que el durmiente sufre una lenta y fatal intoxicación, pues respira los gases tóxicos que reemplazan poco a poco al oxígeno.

La intoxicación es segura y rápida, hasta tal punto que una persona acostumbrada a dormir con la ventana abierta, se despierta como movida por una defensa instintiva del organismo al experimentar los primeros síntomas de asfixia, cuando inadvertidamente se durmió con la habitación cerrada.

Los que duermen siempre con la ventana cerrada no advierten esta intoxicación porque se verifica lentamente, sin inmediatos esfuerzos aparentes. Se acostumbra paulatinamente a ello, a la manera de aquel caballo cuya historia sabéis y que murió en el preciso momento en que empezaba a acostumbrarse a vivir sin comer.

Nos repugnaría bañarnos en agua sucia, y sin embargo un simple lavaje bastaría para remediar el mal,

pero la penetración del aire viciado a que se somete a los pulmones todas las noches durante el sueño, no es cosa tan fácil de remediar. También esto, como toda intoxicación, produce sobreexcitación nerviosa del organismo que se defiende, y este estado de desequilibrio se traducirá en el desvelo de los órganos más sensibles a la excitación; entre otros, y acaso los primeros, los órganos del sexo. Junto a esta higiene contraproducente que excita en vez de calmar, que intoxica en vez de sanar, que tara en vez de fortalecer, hay otras costumbres desdichadas contrarias a la educación de la virilidad. Una de las más peligrosas es el confort exagerado.

Al lado de tantos males y horrores, la guerra ha producido el feliz resultado de mostrar a muchos la inutilidad y el peligro del exagerado confort, y los beneficios de la vida rústica.

Sin ir tan lejos, cabe afirmar, tanto para el niño como para el hombre, la necesidad de una vida simple.

¡Cuántos hábitos sexuales desgraciados se contraen en una habitación cerrada, en un lecho demasiado blando, en que el durmiente se halla demasiado abrigado!

FERRETERIA

MIGUEL ANGEL QUESADA A.

Frente a la Estación de Camiones
Accesorios para Autos y Camiones

Abierto los domingos hasta las 11 a. m.

Apartado 1204

Teléfono 2975

TAPICERIA FRANCESA DE MÁRIUS FERRÁT

AVISA A SU NUMEROSA CLIENTELA Y AL PÚBLICO EN GENERAL

Que ha hecho una considerable rebaja en los precios, garantizándoles que el material que emplea en todos sus trabajos es de SUPERIOR CALIDAD. La larga experiencia en el ramo lo ha hecho acreedor de la confianza del público. También se hace cargo de hacer cualquier clase de colchones, desde el más fino y elegante hasta el corriente.

No encargue sus trabajos de Tapicería sin consultar antes con MARIUS FERRAT

Asimismo las casas con excesiva calefacción son un peligro y una causa de molicic contra la cual hay que reaccionar.

Poniendo de manifiesto las cualidades de los seres fuertes, Hébert insiste mucho en soportar las intemperies. El niño puede y debe acostumbrarse a ello: sacará una gran confianza en sus propias fuerzas, y se verá libre de esa preocupación constante de la salud, lote tan corriente entre los pequeños ciudadanos de complejión delicada.

El mismo criterio habrá que aplicar a la cuestión de los vestidos. Los vestidos deben ser holgados para que den lugar al aireamiento, no deben molestar. Es evidente que el estado de humedad causado por ropas de excesivo abrigo, los impermeables o el rozamiento de prendas demasiado ajustadas, pueden perturbar la sexualidad.

¡Cuántas costumbres de orden, de aseo, de atención, pueden hacerse contraer al niño, con motivo de los cuidados domésticos y del vestido! Así, desde los cinco o seis años, puede levantar su cama, arreglar su dormitorio y sus juguetes. Hay que exigirle estos variados cuidados no sólo casualmente, sino con regularidad, todos los días y a horas determinadas.

Ordenará a sí mismo los vestidos, los cepillará; se limpiará el calzado en la medida que sepa. Pienso, al escribir estas palabras, en el joven de diez y ocho años a quien todavía su madre le ata los zapatos, y, por contraste, en un rapazuelo de cinco años que se las tiene de componer para acordonarse las botas que han perdido «el hierrecito del extremo». Veo al primero ya con aire de desengaño, y la cabeza terca del segundo, quien mojando el extremo «sin hierrecillo», se empeña en meterlo, quieras que no, por el agujero.

En el primero barrunto futuros desalientos y acaso vicios; en el segundo, luchas y éxitos.

Mayor importancia aún puede que tenga la alimentación, pues desempeña en la vida del hombre y del niño un insospechado papel.

No obstante, se le puede achacar, muy directamente, muchas veces el prematuro despertar sexual. Nuestra alimentación es superabundante y sobreexcitante. Intoxica lentamente y son tan frecuentes los trastornos por ella provocados, que aumenta cada día el número de especialistas del aparato digestivo.

Sin extendernos en el estudio de los regímenes alimenticios, insistimos en la importancia de los esfuerzos

Los mejores retratos
los hace

HERNANDEZ

de templanza, frugalidad y sobriedad.

La lucha contra la glotonería es la que talvez se acerca más a la lucha contra los apetitos sexuales.

Tanto en una como en otra, la prudencia hace rehuir la busca del placer.

Procuremos al niño una alimentación sencilla, sin refinamientos. Inculquemosle, sobre todo, costumbres de dominio sobre su apetito y sobre la regularidad de las comidas. Para ser dueño de sí mismo hay que serlo del propio tubo digestivo. No olvidemos, pues, que esta educación comienza en la cuna. Las mamás dan el pecho o el biberón a los pequeños desde sus primeros llantos, y lo hacen no sólo estropeándoles el estómago, sino exasperando sus instintos caprichosos, en vez de disciplinarlos. La madre que no cambia de criterio, suele tener que llorar, y esto pasa con mucha frecuencia, las exigencias del déspota de cinco, o de veinte años, que sus manos habrán modelado.

En el curso de su desarrollo físico, el niño habrá adquirido el debido conocimiento de su cuerpo aprendiendo a respetarlo. Sabrá cual es la importancia de sus órganos, de los sexuales como los demás, y les dará el cuidado que requieren.

Este conocimiento crea ya un estado especial de espíritu que aleja las rebuscas y preocupaciones malas, y da un sentido de responsabilidad ante sí mismo y para con el prójimo.

Así y todo pueden surgir los peligros, y aparecen a buen seguro. Entonces es cuando el niño debe ser bastante firme para oponer sanos pensamientos a los que se le pondrán para incitarle al vicio.

Para que lo consiga es menester que todas sus ideas y conceptos sean claros y adaptados propiamente a sus años. No nos incumbe ahora el estudio de este aspecto importante del problema educativo, pero insistimos en el hecho de que el niño no podrá defenderse más que en

TABLETAS DE SEGURIDAD



**Profiláctico que protege tanto al
hombre como a la mujer**

cuanto tenga ideas bien asimiladas.

De esta manera es como hemos visto a un niño de menos de siete años rechazar con indignación a un compañero que le incitaba a cometer actos mórbidos: «Tú no sabes—le dijo,—pero yo sé muy bien que nunca serás papá, o que tus hijos serán enfermos».

En este niño nada podía la curiosidad, sino la afirmación viril de una idea simple, por otra parte cierta, adaptada a su edad que tomó en él fuerza de convicción.

Ya veis, el poder mental, la disposición de espíritu que hará al niño dueño de sí mismo, es la *convicción*.

Habrà que añadir a las firmes convicciones un fin que alcanzar.

mente por los pedagogos, como profundamente formativos y eficaces. En dicha institución, los esfuerzos y costumbres de que hemos hablado se multiplican y aplican a la vez al plano físico y al mental y moral. Sería muy difícil, y por lo demás inútil, delimitar lo que pertenece específicamente a uno u otro de estos planos. Precisamente por la misma repercusión del uno en el otro, ello podría ofrecer inconvenientes y producir encuentros malhadados, provocando una rebusca de sí propio peligrosa y excesivas preocupaciones.

No se trata de un peligro imaginario, sino muy frecuente. No hay que ocultarlo. Por mi parte, sé de muchos casos de adolescentes cuya infancia fué objeto de una educación

Lic. MIGUEL A. UMAÑA CORDERO

BACTERIOLOGO

HORAS DE DESPACHO:
De 8 a 11 a. m. y de 1 a 5 p. m.

50 VARAS AL SUR DE LA BOTICA FRANCESA

Teléfono 3594

SAN JOSE

Apartado 1291

Toda su vida moral y espiritual debe tender a su prosecución.

Así comprobaremos que a cada paso, en el desarrollo de la vida moral, los hábitos contraídos acerca de la vida física, pueden preparar y originar costumbres mentales. Estas mismas necesitan ser orientadas y dirigidas por un concepto moral o espiritual.

Será poco cuanto digá, a este propósito acerca de la importancia que ha tomado la institución de los *boy-scouts* en la educación moderna, y acerca del valor educativo que tiene especialmente como método de formación del carácter. No podemos detenernos en el estudio de su técnica, ni en seguir sus efectos; pero éstos están reconocidos actual-

demasiado meticolosa y que llegaron a concebir un cuidado exagerado de sí mismos, por más que sus educadores se hubiesen propuesto hacerlos los más perfectos posible.

Buscan una perfección angosta, limitada a sí mismos, porque no ha habido acierto en orientar su vida moral y espiritual hacia Dios y el prójimo.

¿Cuál es el resultado? Que la ausencia de un amor vivo que les hiciera ocuparse de los demás, les conduce a descubrir un día lo vano de su esfuerzo y determina el desaliento.

En tal día hay riesgo inminente de que se desencadene una crisis: estribará en la falta de confianza en aquellos a quienes se ha seguido y

Para artículos eléctricos
y Ferrería baratos

MIGUEL ANGEL QUESADA A.

Frente a la Estación de Camiones
Abierto los domingos hasta las 11 a. m.
Teléfono 2975 Apartado 1204

escuchado, en falta de fe en el ideal moral apetecido, en luchas acerca de la realidad de la fe religiosa, y finalmente, en la rebusca de placeres ignorados o hasta entonces rechazados.

¿A quien culpar de ello? No es, en verdad, sólo de las víctimas, sino del educador cuya era la responsabilidad de su conducta.

Si el niño debe despertar a las realidades de la vida, no hay que dejar de velarlo para que aprenda a velar por sí mismo. El niño no es un prodigio, un fenómeno, sino el hombre necesitado de formación, hombre destinado a convivir entre los otros hombres. De aquí que haya que acostumbrarle desde muy pronto al trato y a la vida; ejercitarle en sus iniciativas, cediéndole el halago de tenerlas, proporcionadas a su edad; encaminarle al logro de obras de realización lenta, sin temor a las luchas necesarias para llegar al fin. Y vuelvo a pensar en el mariscal Foch cuando explicaba cómo había ganado la guerra: «Pues así» decía simulando dar un puñetazo, como si tuviera al enemigo delante. Pienso también en las palabras de Verhaeren:

La vida es un combate que hay que convertir en fiesta.

Me represento al niño de trece años, súbitamente turbado por nuevos instintos, que nunca había experimentado. Permanece un momento sorprendido sin comprender; luego, prestamente, vedle a la defensiva y apercebido al ataque.

La idea de Dios invade su alma valiente y leal. Su espíritu procura penetrar el misterio, y ya con toda su sanidad física y moral, con su fuerza corporal y su virilidad, hace frente al deseo recién nacido y lo rechaza. Lo arrolla, le impone la fuerza moral y pone en su lugar la idea del respeto propio y del que debe a los demás: «No debo hacer eso: no es digno».

Y, con el alma gozosa y triunfante, reza.

Reza porque sabe cuán grande ha sido la ayuda que Dios le ha prestado. En esta lucha, en que todas sus fuerzas se han hallado al instante preparadas a la defensa, se percata de que si no hubieran estado juntas y recogidas en el momento oportuno es que se le ha representado claramente el fin que debe perseguir: «Obrar el bien», en respuesta al llamamiento que ha dirigido a Dios.

En adelante habrá cobrado nueva confianza en sí mismo. Recuerda con alegría y legítimo orgullo los esfuerzos y sacrificios realizados durante tantos años, y se siente dispuesto a realizar otros nuevos para afrontar nuevos combates.

No le da ello pie a la vanidad, pues en el fondo de su alma, sabe que sin la fe que le hizo volverse a Dios, hubiera carecido de fuerzas y se hubiera visto impotente para repeler la tentación.

He aquí, muy toscamente esbozado, a nuestra pesar, por lo cual nos excusamos, un gran problema, vastísimo y lleno de complejidad.

Tal vez esperabais que tratásemos mas directamente el papel del dominio de sí propio ante los problemas sexuales. Hemos comprendido de otra manera nuestro objeto. El do-

EQUIPE SU BICICLETA CON LLANTAS Y NEUMATICOS

"DUNLOP"

LAS MEJORES DEL MUNDO — PRECIOS BAJOS

"CICLO CLUB"

AGENTES EXCLUSIVOS

SAN JOSE, C. R.

PIDA
Jabón "LABERINTO"
EL MEJOR

minio de sí mismo exige una larga preparación, cuya finalidad consiste en formar en el niño un estado tal que le permita actuar y reaccionar prestamente ante los peligros.

No creemos posible prever de antemano cuál debe ser la defensa correspondiente a tal o cual género de pasión: pereza, ira, glotonería, sensualidad.

El boxeador en el ring no se halla simplemente preparado para rechazar tal o cuál golpe, sino que está dispuesto a afrontarlos todos. Confía en sus reflejos, que le permitirán esquivar el ataque; confía en su voluntad consciente, que en

momento oportuno le hará lanzarse a la agresión.

De la misma manera deseamos hacer del niño un sujeto capaz de luchar y de resistir a los ataques; queremos que ejerza un «control» de sí mismo y que se vea apto a las acciones conscientes que se quiera imponer.

Lo queremos armado de costumbres sanas y viriles que en el momento debido intervengan por reflejo.

Pero también queremos que así armado, sano y fuerte, varonil y reflexivo, actuante y creyente, permanezca tranquilo y seguro de sí mismo ante el peligro.

Algunos dirán que es mucho pedirle a un niño, y sería cierto, de hallarse el niño solo; pero si le rodean educadores avisados y previosores, creemos que será muy posible; y estamos convencidos de que tales esfuerzos han de serle fáciles si el niño siente en su alma, gracias a la fe, la ayuda de Dios.

R. LAFITTE

HIERRO

CEMENTO

**Y OTROS MATERIALES
 PARA CONSTRUCCION**

PABLO SPOERL

APARTADO XIII - TELEFONO 3756

OFICINA Y BODEGA: CALLE CENTRAL

Contiguo a los Juzgados

CHISTES

—Un joven que va en coche se asoma a la ventanilla y dice al coheero:

—Apriete usted el paso. ¿No sabé usted que me voy a casar? ¿Quiere usted que llegue tarde a casa de la novia?

—Dispénseme usted, caballero; voy despacio para que tenga usted tiempo de reflexionar.

—Figúrate que el miserable me amenazó con darme dos bofetadas.

—¿Y cómo acabó la cosa?

—Pues nada: dándomelas.

—En un examen:

—¿Cuáles son los últimos dientes que se echan?

—Los dientes postizos.

IMPORTANTE SOBRE VENEREOLOGIA

Por MAXIMINO FERNANDEZ

Lección catorce

I. *En qué condiciones infectan a sus mujeres los maridos sífilíticos.* II. *Contagio precoz: sus causas.* III. *Contagio ordinario o corriente.* IV. *Contagio tardío.* V. *Consecuencia de la sífilis para la mujer honrada.* VI. *Sífilis ignoradas: su frecuencia: sus causas.*

I. Dos son las condiciones, en que esta infección se realiza; o el marido era sífilítico antes de casarse, o se hizo después: en el primer caso el contagio tiene lugar, ya en las primeras semanas del matrimonio—*contagio precoz*—ya durante el primer año,—*contagio corriente*—ya varios años después—*contagio tardío*.

II. Las causas del *contagio precoz* suelen ser: ya un *chancro* adquirido por el marido días antes de casarse que, o por su insignificancia, o por revestir una forma anómala no se le da importancia alguna; ya una *infección* en período de incubación contraída casi siempre en la despedida de la vida de soltero, infección que no habiéndose hecho manifiesta, no es ni siquiera sospechada, pero que apareciendo en los primeros días de casado, cuando de ella se aper-

cibe ya es tarde, ya ha llevado el contagio a su mujer.

III. *Contagio ordinario o corriente*, es como hemos dicho, aquel en que la infección tiene lugar durante los doce primeros meses del matrimonio. De 151 casos observados por *Fournier*, en 117 tuvo lugar durante los seis primeros meses, y en los 34 restantes, a los seis meses siguientes. Su causa, es el poco tiempo de data de la infección del marido. Nada más fácil que transmitir el contagio durante este período de sífilis joven; una placa mucosa, una úlcera por insignificante que sea en los labios o boca, las mismas erosiones del pene tan frecuente en los recién casados, son otras tantas fuentes de contagio para la mujer honrada.

IV. *Contagio tardío*, es el que tiene lugar a partir de los tres años del matrimonio, citándose a este respecto el caso de una mujer que adquirió de su marido un chancro sífilítico en el labio, 17 años después de su casamiento.

Su causa no es otra que los llamados *accidentes secundarios tardíos*, en especial *las placas mucosas*. La antigüedad de la sífilis aun siendo mucha, no excluye la posibilidad del

Botica "La Victoria"

LA MEJOR POR SUS PRECIOS

LA MEJOR ATENDIDA

CALLE DEL CEMENTERIO

contagio, y cualquiera manifestación de ella por pequeña que sea, es más que suficiente para transmitir la infección. Si la placa mucosa en la sífilis joven, es una terrible fuente de contagios, no olvidemos que semejante poder de contagiosidad no lo pierde nunca.

V. Las consecuencias del contagio de la sífilis, en la mujer honrada, no pueden ser más fatales; fatales para ella misma, fatales para su descendencia: para ella misma, no sólo por tratarse de una afección grave, sino por el inminente riesgo que corre de o no ser tratada en absoluto, o serlo de un modo deficiente y únicamente con el fin de hacer desaparecer las manifestaciones más visibles, nunca para curar radicalmente la in-

Sus causas en el hombre, son 1.^a la *insignificancia del chancro*, que reducido a una erosión o ulcerita, pasa desapercibido para el enfermo, y 2.^a el *contagio extragenital*: el chancro que se presenta en el punto donde tuvo lugar el contagio—labios, nariz, frente, etc.—es considerado como una úlcera cualquiera, y por tal tratada, tanto más cuanto que es creencia vulgar, que el chancro ha de aparecer forzosamente para ser tal chancro, en el pene; y si a esto se añade que los síntomas secundarios pueden presentarse con benignidad, haciendo su aparición en sitios poco visibles del cuerpo, nada de particular tiene que la sífilis que se presenta en estas condiciones, pase desapercibida.

TALLER MECANICO Y DE FUNDICION

PINTO & CARAZO

(BARRIO AMON, SAN JOSE. — TELEFONO 2721)

Construcción de toda clase de Maquinaria para Beneficiar Café, Trapiches de todo tamaño y precio, Instalaciones Hidráulicas, etc. etc.

LA MEJOR FUNDICION DEL PAIS

USE LOS PECHEROS PARA CHANCADOR DE CAFE—PINTO & CARAZO

fección; y para la descendencia si la tiene, es funesta, por transmitirle tan sombría herencia.

VI. Ya que en el párrafo anterior hemos hablado de la ocultación de esta enfermedad, y teniendo en cuenta las desastrosas consecuencias de tan incalificable proceder, bueno será que digamos dos palabras acerca de la sífilis que por circunstancias especiales pasan desapercibidas como tales infecciones para los mismos que las padecen, y por cuya razón se las conoce con el nombre de *sífilis ignoradas*.

Su frecuencia relativamente elevada en el hombre del 3 por 100, es notablemente mayor en la mujer: según *Fournier* de 18 por 100.

En la mujer, además de las acabadas de exponer, figuran: 1.^a, su mayor *ignorancia* en estos asuntos, como lo revela el hecho de ser más frecuente en las clases altas que en las bajas; y 2.^a, el gran interés de *ocultación* que existe por parte del marido o amante, que al no declararse culpable, la convierte en víctima del más punible egoísmo.

Pronóstico y Curabilidad de la Sífilis

Lección quince

I. *Por qué conceptos es grave la sífilis.* II. *Por qué es grave para el que la padece y qué factores principales intervienen en esta gra-*

EMPRESA NACIONAL DE TRANSPORTES AEREOS

S. A.

SERVICIO REGULAR DE PASAJEROS Y CORREO ENTRE LOS SIGUIENTES PUNTOS:

LUNES, vía Guanacaste, Puntarenas	¢ 20.00	VIERNES, vía Guanacaste, Puntarenas	¢ 20.00
Nicoya	„ 30.00	Las Cañas	„ 30.00
Santa Cruz, Tempisque y Liberia	„ 32.50	Liberia	„ 32.50
Cañas	„ 40.00	Tempisque	„ 32.50
MIÉRCOLES, vía Región Sur, S. Isidro del Gral.	25.00	Santa Cruz	„ 32.50
Buenos Aires	„ 30.00	Nicoya	„ 40.00
El Pozo	„ 40.00	SABADO, Viajes regulares a Limón saliendo	
Puerto Jiménez	„ 50.00	a las 8 en punto de la mañana. Precio	„ 25.00
JUEVES, San Ramón	„ 10.00	SABADO, vía San Carlos, San Ramón	„ 10.00
JUEVES, Las Juntas de Abangares, vía Punt.	„ 27.50	Villa Quesada	„ 25.00
Puntarenas a Las Juntas	„ 17.50	DOMINGO, a San Isidro del General	„ 25.00

Para más informes, sírvase pasar por nuestra Oficina frente a LA ALHAMBRA, calle 2 No. 2. Avenida F. G.

TELEFONO OFICINA: 3 5 9 6

—:—

HANGARES: 3 5 9 2

TELEFONO FUERA HORAS DE OFICINA 3 5 9 9

Viajes expresos a opción del interesado

RAPIDO.

SEGURO.

ECONOMICO.

vedad. III. Por qué es grave para la familia. IV. Por qué es grave para la sociedad y el Estado. V. ¿Es curable la sífilis? VI. Conclusiones.

I. Puede juzgarse por lo anteriormente expuesto, la inmensa gravedad de esta infección: *la sífilis es grave para el individuo que la padece, grave para la familia, grave para la sociedad y grave para el Estado.*

II. *Es grave para el que la padece*, por tratarse de una infección que tan profundamente altera los órganos del cuerpo, haciendo sentir en ellos sus destructores efectos.

El siguiente caso de *sífilis maligna* de forma rápida, pone bien de relieve la terrible gravedad que a veces reviste esta infección.

Hace tiempo—refiere el Dr. Guillermo López en la «Revista de Dermatología y Sifiliografía»,—fui llamado con urgencia para asistir a un enfermo que en la cama se había

fracturado un muslo: al verle, reconocí a un sujeto a quien había visto muchas veces por las calles de Barcelona y admirado por su arrogante figura realzada por el vistoso uniforme militar. Pocos ginetes le aventaban en elegancia, fuerza y agilidad: hombre de hermosa musculatura y elevada talla gozaba fama de ser uno de los mejores tiradores de sable de aquella guarnición. Al reconocerle en la cama, al poco tiempo de haber admirado su gran capital de salud, no pude comprender cómo se había efectuado una ruina tan rápida y el por qué me hallaba ante una miseria orgánica tan atroz. Llevaba veinte días de cama, cuando en uno de los movimientos que hiciera para cambiar de postura, sintió un crujido acompañado de un dolor no muy vivo en el muslo derecho quedando inmóvil: a los pocos momentos de ocurrido este accidente pude apreciar una fractura completa del femur, tan poco dolorosa que apenas

si sintió los violentos dolores que por lo general suelen acompañar a su reducción y colocación del apósito.

Interrogado acerca del principio de su enfermedad, manifestó que cinco meses antes había padecido un chancro sífilítico al que siguieron una roseola generalizada, grandes infartos de los ganglios de las ingles y cuello, placas mucosas en la garganta, velo del paladar y nariz de una extremada fetidez, y un dolor de cabeza tan intenso y frecuente que acabó por aniquilarlo por completo. Poco tiempo después las crestas de las tibias se llenaron de exóstosis—tumores—las funciones digestivas se perturbaron hasta su casi absoluta insuficiencia, el hígado y bazo aumentaron extraordinariamente de volu-

cuatro costados. Aquella misma noche se le fracturaron la tibia y el peroné izquierdos sin saber cómo; a los dos días el maxilar inferior y luego el antebrazo derecho.

El corazón latía con una calma espantosa; la respiración apenas era perceptible, y la disfagia—*dificultad de tragar*—tan pronunciada que casi no podía deglutir los líquidos.

Las inyecciones de suero y el cogniac, le sostuvieron durante tres días, al cabo de los que cayó en un profundo sopor, acabando por extinguirse del todo aquella soberbia máquina humana.

Tres son los factores principales que fundamentan esta gravedad: *la calidad del órgano invadido; el tratamiento empleado para combatirla*

ALMACEN DE MUEBLES URGELLÉS

El mueble de último estilo y elegancia, búsquelo en este ALMACEN

**Novedades en cuadros al óleo.—Marcos extranjeros y del país.
Láminas de todas clases.—Materiales para artistas.
Diversidad de colores.**

TELEFONO 2445

— San José —

APARTADO 79

50 VARAS AL ESTE DE LA FERRETERIA RODRIGUEZ

men, sobreviniendo un derrame peritoneal y con él, la albuminaria. Con el mercurio y el yoduro a pesar de serle administrado a manos llenas nada pudo conseguirse, continuando la enfermedad entre tanto su rapidísima marcha; y ora diarrea, mañana vómitos, después una neuralgia intensísima en tal o cual región, se pasaba las noches en blanco y las semanas enteras sin pegar los ojos, llegando a tal grado de consunción que cuando le ví me pareció un sueño, tan profunda caquexia en un lapso de tiempo tan corto. Contaba 45 años y en realidad me hallaba frente a la decrepitud más extrema: de la edad viril había pasado en cinco meses a la más triste senectud. Era un organismo devorado por la sífilis por los

y los hábitos alcohólicos del sujeto.

La calidad del órgano invadido es quizá el de más entidad: cuanto más importante sea la función por él desempeñada, tanta mayor será su gravedad pronóstica; por esta causa, la sífilis del cerebro y médula es gravísima, a menudo mortal; algo menos grave la del corazón y aorta, y grave siempre la del hígado, riñón, pulmones etc.

Otra causa importantísima para la determinación de esta gravedad, es el haber estado o nó sometido al *tratamiento antisifilítico*: sífilis bien tratada—*dice Berdal*—sífilis benigna; sífilis mal o incompletamente tratada, sífilis grave; sífilis no tratada, sífilis muy grave.

Finalmente el tercer factor que de un modo tan principal influye en la mayor gravedad de esta afección, es el *hábito alcohólico* del sujeto. La inmensa mayoría de los sifilíticos cerebrales son alcohólicos, por eso se dice que el alcohol encamina la sífilis al cerebro. Tratándose de un órgano que tan directamente sufre las consecuencias del alcoholismo, nada de particular ha de tener que allí se dirija la sífilis, allí donde no

ha de encontrar resistencia que la impida posesionarse de él; cumpliendo al proceder así con una ley común a todas las enfermedades «que la propensión de los órganos a enfermar está en relación con su resistencia». Y por si no fuera suficiente tan nociva propiedad para poner en inminente peligro la vida de estos enfermos, todavía ejerce otra si cabe peor, cual es la de oponerse a la acción del mercurio y otros medicamentos dificultando su benéfica acción curativa. Es un hecho comprobado que sifilíticos-alcohólicos mejorados en sus manifestaciones durante el curso de un largo tratamiento, vuelven a agravarse a poco que este se suspenda, estando condenados por tal causa a la necesidad de una medicación permanente, como único medio de contener en lo posible los progresos del mal.

Prueba evidente de la gravedad de esta infección, en especial en su período terciario, son las condiciones impuestas por las compañías de seguros sobre la vida a los que la padecen. Sentando como principio que esta enfermedad acorta la existencia, a ningún sifilítico por muy

Comprando donde le
obsequien el
TIMBRE LA FERIA
apreciará sus beneficios.

curado que se halle, se le toma su vida como de primera clase; y respecto a los que se encuentran en su período Terciario, únicamente son admitidos a costa de grandes primas.

En una curiosa estadística de *Runneberg*, de 754 muertos en la Sociedad de Seguros sobre la vida *Kaleva*, 84 lo fueron a consecuencia de sífilis cerebral, y 33 de sífilis del corazón.

De 100 casos de tuberculosis estudiados en otra Sociedad de Seguros, por *Luza*, de Lisboa, 25 recaían en individuos que eran sifilíticos antes de la infección tuberculosa, no comprobándose en ninguno de ellos antecedente hereditario alguno de esta última enfermedad.

El 90 por ciento de los *paralíticos generales son sifilíticos*; no faltando autores que aseguran ser ésta la única causa de tan mortal dolencia.

No es mucho menor la proporción entre el *cáncer de la boca y la sífilis*: de 184 casos estudiados por *Fournier*, 151 recaían en sifilíticos, y por añadidura fumadores.

III. Mucho mayor que para el individuo es la *gravedad* de la sífilis *para la familia*: 1.º por la infección

INSTRUCCIONES PARA LOS

La Sífilis es una enfermedad contagiosa de la sangre, causada por un germen, el cual entra en la circulación por todas las partes del cuerpo.

Abandonada, puede ir a destruir la mayor parte de los órganos vitales. La enfermedad se contrae, casi siempre, por relaciones sexuales ilícitas; pero también puede transmitirse por el beso y por el contacto con los objetos que haya usado la persona sífilítica, como aquellos utensilios que emplea para comer, etc.

Los gérmenes que causan la enfermedad sólo penetran en el cuerpo por una pequeña herida de la piel o de las membranas mucosas. La herida de la piel puede ser tan pequeña que no se puede ver a la simple vista. Cuando los gérmenes penetran en la piel, al principio se encuentran en muy pequeño número y no causan ninguna irritación; pero de las dos a las ocho primeras semanas, aparece una pequeña mancha roja, una vesícula o una úlcera conocida con el nombre de *chancro*, que caracteriza el *primer estado de la sífilis*.

Algunas veces, el chancro es tan pequeño y tan poco inflamado, que no se le da mayor importancia. Cualquier grano o úlcera pequeña en los órganos sexuales debe ser cuidadosamente observado; porque puede ser un chancro y ha podido traer oportunidad de infección. *Este es el tiempo más precioso para el tratamiento.*

Los gérmenes se extienden luego por medio de la circulación en todo el cuerpo; continúan aumentando en número, y de las seis semanas a los tres meses se han desarrollado suficientemente para traer los síntomas del *segundo estado*. Estos varían muchísimo y pueden ser muy graves o tan ligeros que suelen pasar inadvertidos y se encuentran en todas las partes del cuerpo; tales síntomas son: dolor de cabeza; dolor de los huesos, fiebre, úlceras en la boca y la garganta, erupciones cutáneas, crecimiento en los ganglios, etc. Todos pueden aparecer en los casos graves o solamente uno o dos de ellos.

El *tercer estado* se desarrolla muy lentamente. Necesita de uno a veinte años para manifestarse. *Este estado nunca se debe permitir que se desarrolle*. El tratamiento apropiado para los dos primeros estados previene los *desastres terribles* del tercer estado, el cual destruye generalmente los nervios,

los vasos sanguíneos, los huesos y otros tejidos. La ataxia locomotriz, ciertas formas de parálisis, de locuras, de deformidades de los huesos y de las articulaciones, resultan por descuido del tercer estado o por ignorancia de él, en los casos de sífilis, síntomas que no aparecerían si se tratasen con *prontitud* las primeras manifestaciones.

Si un hombre atacado de sífilis se casa antes de estar completamente curado, no solamente infecta a su esposa sino que sus hijos pueden resultar con la enfermedad. En tal caso ésta se conoce como *sífilis hereditaria*, y es la causa de muchas deformidades físicas, defectos mentales e idiotez en los niños.

Los dos primeros estados de la sífilis son infecciosos. El tercero lo es menos, pero es el más peligroso para el paciente.

Si el tratamiento se principia a su debido tiempo y se continúa suficientemente bajo la dirección médica, el tercer estado no se presentará.

Si una persona tiene sífilis, ésta se manifiesta en la sangre. Los síntomas, junto con el examen del laboratorio (reacción de Wassermann), no dejan duda. El simple hecho de que ellos desaparezcan y no se vuelvan a presentar en varios años sin ningún tratamiento, no quiere decir que la enfermedad se haya curado.

Los gérmenes pueden permanecer latentes en el cuerpo durante muchos años sin que se manifieste ningún signo apreciable. Después de un mes de tratamiento el paciente se puede sentir muy bien, pero este bienestar es solamente aparente. No sólo lleva la enfermedad, sino que *puede comunicársela a otras personas*. No debe casarse, pues corre el peligro de morir repentinamente en el transcurso de quince a veinte años.

La sífilis se puede curar, pero no en una semana ni en un mes. Un paciente debe permanecer bajo el cuidado de un médico competente por un período de uno a tres años antes de que se considere curado. Por el examen de sangre (reacción de Wasserman) el médico puede determinar la condición del paciente, regular o dirigir el tratamiento y decidir cuando debe suspenderse. Ningún caso puede considerarse curado hasta tanto que varios exámenes de la sangre hayan dado resultados negativos.

